

Segundo momento del
26 de febrero al 04 de marzo

#VAMOS

BUSCA LA SEÑAL



Para iniciar este encuentro se propone hacer con los jóvenes, actividades que requieran mucha actividad física (dinámica zapatos en venta, carreras de competencia, saltos de canguro con dificultad, carrera de carretillas...)

¿Qué siento cuando se me presentan las siguientes situaciones?



 Es medio día y tengo una cita que debo cumplir, no tengo transporte y debo irme caminando, el sol calienta fuerte y necesito llegar en media hora; así que camino lo suficientemente rápido para llegar a tiempo. La temperatura es muy alta, empiezo a sudar, a sentir mucha sed y el cuerpo lo siento desvanecer...

- Me pongo de mal genio.
- Me siento a descansar porque no doy más...
- Busco como sea calmar mi sed.
- Experimento angustia e impaciencia.
- Desisto de seguir el camino.



Voy de paseo con mi familia y en la carretera me doy cuenta que no tengo señal y necesito enviar algunos mensajes urgentes...

¿Cómo me siento? ¿qué haría?

Junto al pozo...



“Si bebes del agua que yo te daré no tendrás sed jamás” ...



Tengo que admitir que la respuesta de este Jesús me sorprendió... “Si bebes del agua que yo te daré no tendrás sed jamás” ... El pozo era hondo y él

ni traía con qué sacar el agua. Y viendo mi incredulidad, completó diciéndome que el agua que Él me iba a dar era como un río que fluiría en mi interior y me daría la vida eterna. ¿Qué significa eso? aunque no estaba completamente segura, entendí que no hablaba de cualquier agua, que me estaba ofreciendo una señal segura de conexión:

Aceptarlo a Él como la verdadera fuente de felicidad, como aquel manantial que es surtidor de serenidad, alegría, felicidad, paz y vida interior.



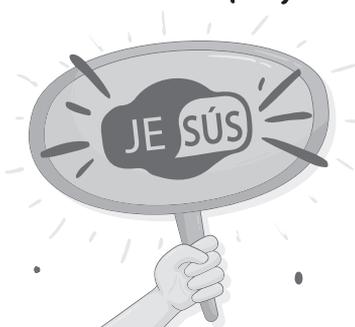


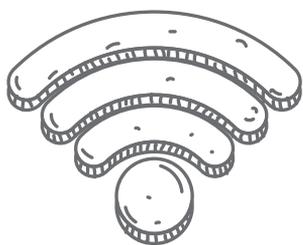
Jesús me ofrece diferentes señales para conectarme con El: su amor, su misericordia, su humanidad... en esta semana trataré de descubrir cuál de ellas tiene mayor intensidad en mi vida.



El **amor** es una señal que caracterizó la vida terrena de Jesús. Por donde pasaba intentaba que todo el que se acercara a El experimentara la fuerza sanadora de esta señal, que se traducía en cercanía, cuidado por el otro, disponibilidad total.

La **misericordia** es una de las señales más evidentes en la vida de Jesús, pues sus gestos de ternura, perdón y compasión llevaron a que quienes pasaban por su lado experimentaran el amor de un Dios que es Padre y que ama a cada persona aún con su fragilidad.





PROFUNDAMENTE
HUMANO

Quienes buscaban a Jesús se encontraban con una persona profundamente humana, capaz de manifestar sentimientos de afecto, de cariño y de amistad. Esta señal devuelve la dignidad a quien la ha perdido, restaura el valor de la vida a quienes son "descartables" para la sociedad.



En mi experiencia con Jesús identifico cuál de estas tres señales tiene mayor intensidad en mi vida. +



De estas tres señales, que son fuente de conexión segura, escojo aquella a través de la cual Jesús se ha conectado conmigo en acontecimientos o situaciones concretas.



En una hoja adicional narro de forma anónima esa experiencia, de tal modo, que, al intercambiarla con alguno de mis compañeros, pueda descubrir en ella, una señal de parte de Dios para su propia vida.